



Lara, A. (2008). La función tutorial. Un reto en la educación de hoy. Granada: Grupo Editorial Universitario.

ISBN: 978-84-8491-923-0 174 páginas

Reseñado por María Jesús **Colmenero Ruiz**, Antonio **Hernández Fernández** y José Antonio **Torres González** (Universidad de Jaén)

“La función tutorial” es una obra de reciente aparición. El autor es Antonio Lara Ramos nació en Noalejo (Jaén) en 1957 y es licenciado en Geografía e Historia y en Ciencias de la Educación por la Universidad de Granada. Lara Ramos ha desarrollado su trabajo como inspector en la Delegación de Educación en Granada. Lara ha sido director del colegio Medina Olmos de Lanteira, vicedirector del Instituto de Educación Secundaria Padre Poveda de Guadix y también subdirector del centro del profesorado de este municipio. En 2007 es nombrado Delegado de Educación por la provincia de Granada, cargo que deja en 2008 para presidir el Consejo Escolar de Andalucía.

Antonio Lara reflexiona en los cinco capítulos de que consta el libro en torno a la función tutorial como parte esencial del quehacer profesional del docente. El autor da un repaso a los aspectos más importante de la función tutorial: la tutoría, el tutor ante el equipo docente, el tutor ante el grupo, la ayuda individual al alumno y por último el tutor y las familias.

El capítulo primero tiene por título “La tutoría: una razón más para creer en la educación”. Lara hace un recorrido histórico de la figura del tutor, mostrando que “la figura del preceptor o tutor ha sido una constante en la educación de los niños desde la Antigüedad”, por otro lado la tarea del tutor no la podemos entender como un elemento añadido en el quehacer educativo de un maestro, sino que se comprende como un elemento incardinado en su propia práctica docente, de manera que no se eluda la unidad de acción que debe existir entre la práctica educativa y la orientadora. Las tareas que se atribuyen al tutor hacen pensar en que hemos de pasar del profesor al “superprofesor”. El apartado tercero del capítulo primero intenta ir “más allá del concepto de tutoría” mostrando los rasgos que definen la tutoría (página 31). Por otro lado, la tutoría se configura como un componente de la escuela comprensiva, ya que la acción tutorial tiene que prestar ayuda a todos los alumnos, susceptibles como son de presentar necesidades de orientación; sin embargo, no podemos olvidar que hay algunos más necesitados que otros, y a ellos habrá que dedicar más esfuerzos. El último apartado del capítulo primero lo dedica el autor al contexto de intervención, profundizando en el contexto sociocultural, institucional y el contexto instructivo.

El segundo capítulo se dedica a “Un líder entre iguales: el tutor ante el equipo docente”. El trabajo de los profesionales de la educación no puede desarrollarse de manera aislada, es preciso el “equipo de trabajo y el trabajo en equipo”. “El trabajo en equipo implica que el docente ha de tener formación y experiencia, así como disponibilidad para someter al juicio de los demás, en este caso también docente, saberes y quehaceres en un marco de contraste de opiniones y confrontación de ideas”.

El tercer capítulo trata sobre el tutor ante el grupo. En este apartado Lara trata de mostrar cómo construir un auténtico grupo con los alumnos. “Lo que empieza siendo una agrupación artificial de un número concreto de personas, por decisión ajena a ellas, con la intervención del tutor o de la tutora puede terminar propiciando la consolidación de un auténtico grupo”, este grupo será el centro de actuación de la tutoría. Posteriormente Lara abordará los conceptos claves que tienen relación directa con el grupo: convivencia, motivación y profecía autocumplida.

El capítulo cuarto tiene por título “La ayuda individual al alumno”. “Hablar de tutoría y orientación es referirse a un proceso de ayuda individualizado que pretende mejorar al individuo en su fuero personal y en su integración social”. En la ayuda individual Lara expone los ámbitos de la persona y la ayuda a potenciar (pág. 111). Ciertamente deja claro Lara la importancia de la tutoría individual en la compleja educación de hoy en día, donde el alumnado vive situaciones personales y sociales de fuerte presión. Un instrumento para la ayuda personal lo constituye la entrevista.

El capítulo quinto y último se dedica a las familias: “El tutor y las familias”. En el seno familiar es donde se aprenden muchos de los códigos de rol que conformarán la estructura de la personalidad de los individuos y los papeles que desempeñarán en la relación con los demás. Lara comenta cómo a pesar de la mayor formación de los padres y el interés general por lo que representa la educación, lo que a priori podría ser sinónimo de mayor colaboración con la escuela, lo cierto es que es no siempre ocurre en la proporción deseada. Con todo, el centro tiene que poner todos los medios para que las familias estén convenientemente asesoradas en el conocimiento y comprensión de la etapa evolutiva que atraviesan sus hijos, así como de las pautas a seguir para favorecer su desarrollo. El capítulo termina con la exposición de la entrevista y el cuestionario como técnicas para recabar información de las familias.

Valoración crítica

“La función tutorial” es un libro de lectura rápida y fluida, que si bien parece breve en páginas sorprende la densidad en conceptos e reflexiones. Es una obra clave, no para informarse teóricamente sobre el concepto de tutoría (como otros muchos manuales) sino para reflexionar sobre la misma. Lara nos ayuda en el proceso de retomar cada aspecto de la tutoría y confrontarlo con la realidad cotidiana de los centros educativos. Indudablemente esta obra presenta dos lecturas: la del “desconocedor” del sistema educativo que encontrará un manual claro y conciso sobre la función tutorial con aspectos reales y

comentarios acertados, y por otro la del “profesional” de la enseñanza que en su lectura recordará momentos vividos en el día a día de su labor educativa. Por último es de destacar que la bibliografía seleccionada por Lara es adecuada y útil para ampliar conocimientos sobre el tema.

En líneas generales es un libro que nos ayuda a reflexionar sobre la función tutorial y ciertamente nos plantea un reto para una educación propia del siglo XXI.

Conclusión

El libro presentado es una obra temática singular, ya que es monografía sobre la función tutorial, no obstante, es un tema que debe ser conocido por toda la sociedad. “La función tutorial: un reto en la educación de hoy” facilita ese acercamiento poniendo en las manos del lector lo “esencial” sobre tutoría pero macerado y enriquecido con la amplia experiencia del autor en este campo. La fluidez del lenguaje escrito de Lara muestra en algunos momentos la utilización tan sutil y depurada de algunos términos, mostrando un vocabulario rico, ágil y acertado.

En general estamos ante una obra de “obligada” lectura para los profesionales de la educación, una reflexión sobre un elemento clave de la enseñanza como es la tutoría que ha de ser conocido por un colectivo en particular y la sociedad en general.